

La publicación de 'Las campanas no doblan por nadie' es la ocasión para los neófitos en Bukowski de descubrir el mito del exceso que labró el escritor; para todos los demás, la ocasión de añadir pinceladas breves que completan el personal universo del escritor

Título:
Las campanas no doblan por nadie

Autor: Charles Bukowski

Editorial: Anagrama

Precio: 20,90€

ALAN SALVADO

'Las campanas no doblan por nadie' es una recopilación de relatos inéditos de uno de los escritores norteamericanos (de origen alemán) de culto más populares de los últimos tiempos: Charles Bukowski. Representante del denominado realismo sucio, miembro del underground de L.A. de los 70 y 80, bebedor antológico, cliente de los antros más sucios y viciosos y durmiente regular en callejones bañados de basura, Bukowski convirtió su vida de excesos –mezclada con una mirada nihilista– en la materia prima tanto de sus novelas como de su poesía. El mito que el escritor esculpió mediante el relato de borracheras encadenadas una tras otra, las violentas discusiones de pareja, los polvos salvajes como forma de olvidar que el amor está condenado al fracaso... todo ello aparece en muchos de los múltiples relatos breves que dan forma a 'Las campanas no doblan por nadie'. La gente más familiarizada con el mito, sin embargo, podrá ahondar a través de este libro en el imaginario sexual de Bukowski como también en su grotesco pero afilado sentido del humor. Algunos de los relatos, por ejemplo, aparecieron en revistas eróticas, de forma que encontramos un Bukowski punzante y que va directo al grano (la brevedad del relato refuerza su intensidad), de tono salvaje en

muchos momentos. Se trata, en este caso, de textos que dan una buena idea del ambiente de L.A. donde la libertad para practicar y hablar de sexo nos permite adentrarnos en profundidad en uno de sus grandes temas.

La recopilación de textos abarca el intervalo entre 1948 y 1985 de forma que los más aficionados a Bukowski tienen la ocasión de observar la evolución del escritor; a través de sus primeros textos de juventud –donde ya se apuntan sus obsesiones– hasta los de madurez –donde la libertad y espontaneidad de sus primeros escritos da paso a un lenguaje más sobrio y preciso–. La agrupación de un conjunto tan amplio de textos permite encontrar de forma regular comentarios y referencias a algunas de sus pasiones como son Hemingway y Shostakovich. El primero, otro escritor de y sobre los excesos, alumbra muchas de las páginas de este libro cuyo título tiene referencia directa a Hemingway. Las melodías de Shostakovich, por otro lado, son la manifestación de la tristeza y melancolía que vertebran muchas de las historias. A todo ello, los relatos están acompañados de algunos dibujos inéditos del escritor –siendo una botella el hilo conductor de la mayoría– que por su simpleza traducen el estilo punzante pero al mismo tiempo humorístico que atraviesa el libro. Sin embargo, atención!, los que sean profanos del universo Bukowski pueden encontrar en estos relatos una puerta abierta a las grandes obras del autor. Aunque quizás, tal y como afirma el escritor en el cierre del relato "Salva al mundo": "Y los escritores siguen escribiendo y los artistas siguen pintando pero eso no tiene mucha importancia".



Dibujo de Charles Bukowski. FUENTE: BLOG INDIEO